



Hemos aprendido en la lección de la semana pasada los conceptos de Empatía, de simpatía, de compasión y el de compadecerse; también vimos algunos ejemplos en la Biblia donde encontramos señalada la compasión.

Tal vez creas que el sólo aprender estos términos es suficiente, pero déjame decirte, que sería un grandísimo error si nos conformamos con aprender y tener sólo en nuestras cabezas la teoría de este tema y no lo llevamos a la práctica. Por algo Dios nos ha inquietado a aprender sobre la compasión; él quiere que desde hoy pongamos la compasión en práctica.

Es curioso saber que esta palabra "compasión" no existía en el griego clásico, no aparece en la Septuaginta, que era la traducción de las Escrituras del hebreo al griego; por eso los evangelistas Mateo, Marcos y Lucas, cuando escribieron sus evangelios, tuvieron que inventar una palabra

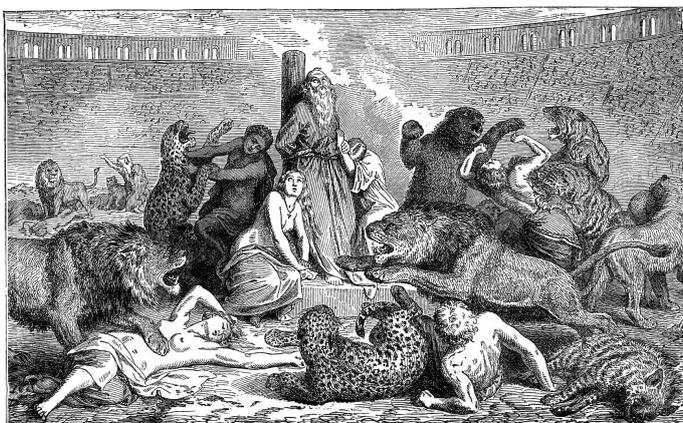
nueva, porque no encontraron una que explicara todo el sentido que ellos querían expresar. Cuando usaron la palabra Compasión en el Nuevo Testamento, ésta expresaba la emoción más profunda, una lucha del corazón, un anhelo interior con lástima; expresaba el mismo corazón de Jesús, adolorido por todo lo que veía a su alrededor; pero listo para mostrar su misericordia en el acto. Eso es lo que se refleja cuando aparece la frase "Tuvo compasión de ellos" (Mateo 9:36).

Creo que sé la razón por la que no había palabra para describir "la compasión" en el idioma Griego. El mundo Greco-Romano no necesitaba tal palabra porque no sentía dicha emoción. Era una civilización degenerada en crueldad.

El Apóstol Pablo describe a estos paganos como gente "sin afecto natural" ...es decir, que no aman, "implacables" ... que no perdonan, "sin misericordia" ... que no tienen compasión. (Romanos

1:31). Que no aman, que no perdonan, que no sienten lastima ni compasión – eso resume al mundo Greco-Romano del primer siglo. El Dr. Charles Hodge dijo: “El retrato que se pinta aquí es oscuro, aunque no es tan oscuro como el que presentan los más distinguidos autores Griegos y Latinos, de sus propios paisanos (en el primer siglo). Los comentaristas han recopilado pasajes de los escritores antiguos, que confirman el reporte en Romanos 1 dado por el Apóstol” (traducción de Charles Hodge, Ph.D., A Commentary on Romans, The Banner of Truth Trust, edición de 1997, p. 43; nota de Romanos 1:29-31).

La historia nos relata sobre lo despiadados que fueron los Romanos, y su crueldad sanguinaria en los coliseos, donde la gente se alegraba en medio de grandes borracheras, mientras gladiadores, y hasta niños pequeños eran devorados por leones salvajes.



También la historia nos cuenta que tenían estos paganos una practica común de “abandonar” a sus bebes recién nacidos, dejando a miles de bebes no deseados a la intemperie para morir en los campos y bosques, en una forma cruel de aborto.

Pero cuando Jesucristo vino, era común que sus seguidores fueran a los campos y bosques a rescatar bebes que lloraban, abandonados allí para morir. La compasión de esos primeros Cristianos era una novedad en el mundo Greco-

Romano del primer siglo. Y era una de las grandes características de la nueva religión que atrajo a decenas de miles de personas a las iglesias. ¡Aquellos primeros Cristianos habían aprendido de Cristo Mismo a tener compasión!

En la actualidad nosotros también vivimos en un mundo individualista y egoísta; donde cada uno está centrado en su propio YO, buscando lo suyo propio, tratando de cubrir sus necesidades, preocupándose por las cosas que le hace falta: Trabajo, comida, vestido, vivienda, vacaciones, etc. y nos olvidamos de las personas que nos rodean. Quiero que te preguntes en este momento: ¿Soy realmente un cristiano compasivo?. ¿Veo la necesidad de las personas con los mismos ojos de Jesús?

Quiero que ahora veamos la compasión como un proceso que va de menos a más.

## LA COMPASIÓN COMO PROCESO.

### I. RECONOCIMIENTO DE LA PERSONA SUFRIENTE (MOMENTO DEL IR Y DEL VER).

#### A. EL EJEMPLO DE CRISTO.

El primer paso que debemos dar en este proceso de la compasión es el de ver a la persona necesitada. Jesús nos dio el ejemplo:

- “Y **al ver** las multitudes, tuvo compasión de ellas” (Mateo 9:36).
- “Y saliendo Jesús, **vio una** gran multitud, y tuvo compasión de ellos...” (Mateo 14:14).
- “Y salió Jesús **y vio** una gran multitud, y tuvo compasión de ellos...” (Marcos 6:34).
- “Y cuando el Señor **la vio**, se compadeció de ella, y le dijo: No llores” (Lucas 7:13).

Por alguna razón el mismo Jesús le dijo a sus discípulos en Juan 4:35 "He aquí os digo: **Alzad vuestros ojos y mirad** los campos, porque ya están blancos para la siega". Si les pidió que levantaran su vista, era porque, evidentemente estaban mirando hacia abajo.



Esto es muy significativo para todos nosotros; si nuestros ojos están mirando hacia abajo, nunca veremos la necesidad. Si estamos entretenidos, mirando nuestro ombligo, viendo sólo por nuestras necesidades, no veremos al que sufre y por tanto, no podremos ayudarles.

### **A. EL EJEMPLO DE LOS CRISTIANOS DE LAODICEA.**

Muchas veces estamos viviendo lo mismo que vivió la iglesia de Laodicea del Apocalipsis y Necesitamos Colirio de Dios para nuestros ojos. Apocalipsis 3:17-19 "Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete".

La ciudad de Laodicea tenía una escuela médica ampliamente conocida y producía un colirio para ojos enfermos muy famoso llamado el "polvo de Frigia". Muchas personas enfermas de los ojos,

iban hasta allí para recibir tratamiento médico con esos polvos y eran sanados.

Cuando Jesús le habla a la iglesia de Laodicea y le dice: "unge tus ojos con colirio, para que veas"; les está llamando ciegos en el sentido espiritual, eran incapaces de ver su pobreza espiritual.

Dios les acusa de su pecado, de su enfermedad, pero a la vez les da el remedio. **Apocalipsis 3:18. "Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas.** El llamado al arrepentimiento es claro.

El famoso colirio "polvo de Frigia" no les había servido a la hora de reconocer su ceguera espiritual, por eso debían comprarlo de Cristo a fin de poder ver genuinamente su pobre condición, de esa forma podría arrepentirse, purificarse en el fuego divino y vestirse de vestiduras blancas provistas por Jesús.

Nosotros necesitamos en este momento que Cristo ponga de su colirio en nuestros ojos para VER la necesidad del que se pierde. Recibamos la visión de Dios y hagámosla nuestra de tal forma que moldee nuestra manera de pensar, de hablar y de actuar

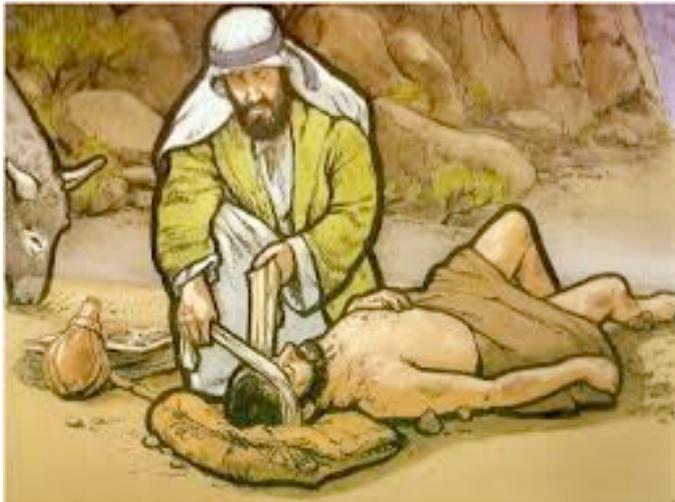
### **C. EL EJEMPLO DEL BUEN SAMARITANO. Lucas 10:25-37.**

La parábola del Buen Samaritano, es un ejemplo para todos nosotros. Trataremos de estudiarla de manera más detallada en las próximas lecciones, de modo que podamos ver los 3 pasos del proceso de Compasión.

Precisamente en este pasaje encontramos el primer paso que debemos dar en este proceso de la compasión:

VER a la persona necesitada.

Hay un hombre herido en el camino; tanto el sacerdote como el levita pasan de largo ante el herido porque no quieren apartarse de su propio camino, mientras que el samaritano va al encuentro del prójimo caído; de modo que el prójimo queda conceptualizado no como el que se pone en mi camino, sino aquel en cuyo camino yo me pongo (G. Gutiérrez).



Ir al encuentro del prójimo caído sólo es posible cuando alguien esta lleno de sensibilidad, esta sensibilidad, va más allá de la simpatía; es la disposición personal para ver con ojos limpios, la verdad de la realidad del que sufre. Esta sensibilidad será la que nos faculte reconocer al otro en su verdadera situación de dolor o de sufrimiento.

Jaime Murrell, el cantante cristiano canta una canción que nos trae una reflexión al respecto:

Ayúdame a mirar con tus ojos,  
Yo quiero sentir con tu corazón;  
No quiero vivir más siendo insensible,  
¡Tanta necesidad oh Jesucristo!.  
Te pido la paz para mi ciudad,  
Te pido perdón por mi ciudad,  
ahora me humillo y busco tu rostro,  
A quién iré Señor sino a Tí.

**iiiAyúdanos a ver como tú Jesús!!!**